

El comediante se presentó en el mítico teatro Gran Rex

El gran salto de Lucho Miranda en Argentina: "La gente se puso de pie a aplaudir"

FERNANDO MARAMBIO

El teatro Gran Rex es un escenario legendario de la avenida Corrientes, a 200 metros del Obelisco de Buenos Aires, Argentina. Allí se han presentado artistas como Charly García, Sandro, Soda Stereo, Bob Dylan, Robert Plant, entre muchos cracks.

Y ahora a esta lista se sumó el humorista Lucho Miranda. "Es un escenario mítico y fui el primer comediante chileno con un show propio, así que estoy muy orgulloso de mi trabajo", comenta Miranda, quien acota que llegaron casi dos mil personas, la noche del jueves, a verlo.

"Me fue muy bien, la gente se rió de todos los chistes y fue genial, una gran experiencia. Todo fue especial y la gente se puso de pie a aplaudir. Fue una noche muy bonita", explicó.

Con una hora y media de duración, su espectáculo lleva el nombre de "Abriendo las manos", que hace alusión a la discapacidad que le impide realizar esa acción. Las entradas tenían un valor que iban desde los 20 mil a 30 mil pesos chilenos, y hasta poco antes de la presentación sólo quedaba un puñado.

La fama ascendente de Miranda le permitió ser invitado al show "Otro día perdido", con el famoso animador Mario Pergolini, donde sacó carcajadas con su humor negro, y también estar en podcasts trasandinos.

Es notorio que cada vez pronuncia mejor, Lucho. ¿Cómo lo logra?
 "¡Qué bueno! ¿Te imaginai que de todo

"Me han dado una recepción increíble, me tienen aprecio. Es el primer país donde actué y me permitió saber que mis chistes no sólo funcionan en Chile", afirma.

lo que hemos hablado no me hayas entendido nada? Jajajá. Creo que he trabajado hartito. He actuado mucho no sólo en Chile, sino en el extranjero, así que tengo que intentar modular mejor, es primordial. He intentado estar más calmado, más relajado en el escenario. Los nervios son los de siempre, pero intento controlarlos. Como me ha ido bien fuera de Chile, he intentado que se me entienda mejor".

Desde el año 2024, Lucho ha realizado shows en varios lugares de Argentina, México, España, Perú, Uruguay, Colombia y Puerto Rico, según cuenta.

¿Cómo es el público argentino?
 "Me han dado una recepción increíble, me tienen aprecio. Es el primer país donde actué y me permitió saber que mis chistes no sólo funcionan en Chile. Acá son cariñosos y disfrutan el espectáculo, se ponen de pie. No he tenido que cambiar mucho, pero tengo que cambiar algunas palabras".

¿Qué chistes tienen éxito?
 "Disfrutan mucho de los chistes de humor negro. Acá hay risas que no he escuchado en otros lados".

¿Cómo es eso?
 "Hay chistes que cuando los dices en Chile escuchas un ooh y luego los ja-



Miranda en el teatro Gran Rex.



Así se promocionó su espectáculo.

jajá. Acá en Argentina sientes que estalla de risa".

En una parte del espectáculo, el humorista lanza preguntas a los asistentes, muchos de ellos discapacitados. "Son cosas chistosas, nada incómodo o que los haga sentir mal. Si hay alguien con un accidente, pregunto si podemos hablar sobre eso. Siempre con mucho respeto", afirma.

¿Alguna anécdota?
 "Me pasó en Colombia. Cada vez que viajo, pregunto por los insultos locales para saber si son los mismos que en Chile. Yo sabía que en Colombia se usa mucho el gonorrea para hablar de alguien. Entonces al Uber que me llevaba al hotel le pregunté qué es la gonorrea".

¿Y qué le respondió?
 "Me explicó que era una enfermedad de transmisión sexual, jajajá. Me dio la explicación que yo no quería. Le dije sí sé que significa gonorrea, quería saber cómo se usa acá. Y ahí me explicó, jajajá".

Así lo trató la prensa trasandina

Lo de Miranda en Argentina puede leerse en palabras del periodista Sebastián Volterri para el portal trasandino Infobae: "Hay historias que no solo se cuentan: se sienten. Historias que avanzan entre obstáculos, prejuicios y silencios incómodos hasta encontrar una voz propia. La de Lucho Miranda es una de ellas. Y no porque esté atravesada por la adversidad -que lo está-, sino porque eligió transformarla en materia prima para algo mucho más poderoso: un humor que interpela, incómoda y, al mismo tiempo, libera". En tn.com.ar, describen así su humor, "cada vez más personas con discapacidad encuentran en sus rutinas una forma de verse reflejadas sin dramatismo. Ahí aparece el eje de su propuesta: transformar una experiencia personal en algo compartido y cercano que permite disfrutar del humor negro sin vergüenza ni culpa".

Y cuando fue al programa "Otro día perdido", de Mario Pergolini, el animador le dijo, "estamos en épocas políticamente complicadas, donde se ha dejado de permitir el humor". Miranda le respondió: "Eso es lo bueno mío, que tengo el monopolio de la discapacidad y hasta este momento voy muy bien".